Pequeña Familia de Betania

Julio-Septiembre 2016

4 DE SEPTIEMBRE
EL PAPA FRANCISCO CANONIZARÁ
A LA MADRE TERESA DE CALCUTA.

«Hagamos algo hermoso para Jesús»

Índice

Santa Marta..... pág. 4
La Misericordia en los santos:
San Francisco de Asís..... pág. 3
Beata Madre Teresa de Calcuta..... pág. 4
San Juan Pablo II.....pág. 5
Las Pequeñas Comunidades de Betania..... pág. 8
Biografía de Madre Teresa de Calcuta..... pág. 9
En la casa de Betania, todos los días..... pág.15
Próximos encuentros..... pág.16

«Los cables son inútiles si no pasa la corriente.

Vosotros y yo somos los cables.
La corriente es Dios.

Tenemos la posibilidad de permitir a la corriente pasar a través de nosotros y de utilizarnos para producir la luz del mundo.

La Virgen María fue el mejor cable.

Recitad a menudo esta oración:

"*Jesús, en mi corazón, creo en tu tierno amor por mí y te amo*"»

(Beata Madre Teresa de Calcuta)

SANTA MARTA DE BETANIA
29 DE JULIO

«Solo en amar es mi ejercicio». Ésta es la verdad del corazón; y es necesario intensificar y *"ampliar la cuota de la oración"* (P. Diego) constantemente. Sin embargo, hay unas horas que no son directamente de oración ni de acogida. Es el tiempo de trabajo. Y también aquí ha de notarse que no se interrumpe el tiempo del amor.

Nuestra vida en Betania nos va haciendo comprender una "eficacia" que no nace del mucho moverse apostólicamente, sino de *unirse a Jesucristo.* No es bueno oponer la contemplación a la actividad, dado que Marta y María son dos hermanas que deben ir juntas. De nada serviría una oración desarraigada de los problemas de la Iglesia y de la humanidad (pietismo) y mal camino es situarse en una espiral activista que nos conduciría a plantearnos quién salva, Cristo o mis programas apostólicos. Es necesario saberse y sentirse instrumento del Señor y encontrar, en la más perfecta vida contemplativa, una dimensión apostólica verdadera, a pesar de la mínima actividad realizada. Y viceversa.

En nuestro caso, hemos de vivir inmersos en el Señor, sabiendo que Él hace su obra en nosotros, procurando vivir injertados en Él. Sobrenaturalizar nuestras existencias.

Es por eso que valoramos, de modo particular, los ratos de trabajo escondido y humilde como "acompañado por la gracia" (Lc 2,40). Las horas dedicadas a estos pequeños menesteres (la cocina, la limpieza, el trabajo...) han de insertarse en la misma voluntad de inmolación, en ofrenda de Jesucristo, en que se insertan las horas de oración y de acogida, así como en el mismo ardor apostólico ambas.

Es entonces cuando el trabajo cobra una dimensión sobrenatural que también se hace "nardo purísimo que se esparce por la casa". *La vida de Jesús en Nazaret,* callada, oculta y trabajadora. Esta parte, pues, de nuestras jornadas deben insertarse en la misión de Jesús en Nazaret. El Salvador lo es de forma eminente en la Cruz y en la Resurrección. Y la vida oculta de Nazaret no estuvo exenta de cruz, y, desde luego, llamada a resucitar. Y esos años de ocultamiento dan también eficacia al ministerio de Jesús, por su vinculación a la voluntad del Padre: *"Yo siempre hago lo que le agrada a mi Padre".* Es, pues, necesario, trabajar ofreciéndose, como perfecta vivencia de su presencia inhabitadora, bebiendo de la fuente interior para hacer posible que Dios se sienta agradado en la pobreza de nuestros actos.

Ya no es cuándo hacemos, ni siquiera qué hacemos. La encomienda recibida por vocación y, sobre todo, por misión, lo que pide es inserción en la vida de Cristo, dejarse en sus manos para que se enseñoree de nosotros y darle el gozo de vivir pendientes constantemente de Él, adorando y aceptando su voluntad. Se puede ser una parábola -eficaz- de comunión en la Iglesia, sin hacer nada vistoso, es más, sin estar a la vista de nadie. *"Il suffit d'aimer" -basta amar-* (Sta. Bernardette). ¡Cómo hemos de convencernos de esto!

Insertando, pues, el trabajo en la eficacia redentora del sarmiento unido a la vid, se hace fuente de santidad, pues el trabajo es continua ocasión de vencimientos y de aprovechamiento espiritual. Las virtudes tienen ocasión de ponerse en práctica no ya sólo por el ejercicio del deseo, sino procurando aprovechar las ocasiones de ofrecer cositas, que cuestan, al Señor y tener todo el día en Él puesto el corazón.

Finalmente, también es objetivo del trabajo *servir* a los otros. Labor más directamente de Marta. De ahí que nuestras vidas se hacen servicio para su descanso. Y servicio delicado. Desde aquél inmediato dar de mano a cualquier ocupación para acoger, porque las personas deben tener la prioridad del corazón, hasta llenar de pequeños y cercanos detalles sus vidas, como solicitud amorosa con Jesucristo, pasando por el desconocido trabajo que nunca se llegará a conocer, realizado para su bienestar aún antes de que lleguen o de que se levanten. Los ojos del amor dan mucha vista.

LA MISERICORDIA EN LOS SANTOS

San Francisco de Asís

«En esto quiero conocer si tú amas al Señor y a mí, siervo suyo y tuyo, si hicieras esto, a saber, que no haya hermano alguno en el mundo que haya pecado todo cuanto haya podido pecar, que, **después que haya visto tus ojos, no se marche jamás sin tu misericordia**, si pide misericordia. Y si él no pidiera misericordia, pregúntale tú si quiere misericordia. Y si mil veces pecara después delante de tus ojos, ámalo más que a mí por esto, para que lo atraigas al Señor; y **ten siempre misericordia** de tales hermanos».

«El Señor me dio de esta manera a mí, hermano Francisco, la gracia de comenzar a hacer penitencia: Cuando estaba todavía en pecados, me parecía extremadamente amargo ver leprosos; pero el ***Señor mismo me condujo*** en medio de ellos, y ***practiqué*** con ellos la ***misericordia***. Y, al separarme de ellos, lo que me parecía amargo se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo; y después esperé un poco y dije adiós al mundo que había vivido hasta entonces».

El Señor te bendiga
y te guarde;
te muestre su Faz y
tenga misericordia de ti.
Vuelva su rostro a ti
y te dé la paz.
El Señor te bendiga,
hermano.
(*S. Francisco de Asís*)

«Los que han recibido la potestad de juzgar a los otros, **ejerzan** el juicio con **misericordia**, **como ellos mismos quieren obtener del Señor misericordia**. Pues habrá un juicio sin misericordia para aquellos que no hayan hecho misericordia (Sant 2,13). Así pues, tengamos caridad y humildad; y hagamos limosnas, porque la limosna lava las almas de las manchas de los pecados (cf. Tob 4,11; 12,9). En efecto, los hombres pierden todo lo que dejan en este siglo; llevan consigo, sin embargo, el precio de la caridad y las limosnas que hicieron, por las que tendrán del Señor premio y digna remuneración».

Beata Madre Teresa de Calcuta

«El mal más grande de nuestros días es la falta de amor y de caridad, la terrible indiferencia hacia los hermanos y hermanas, hijos de Dios, nuestro Padre Celestial, que viven marginados, presa de la explotación de la corrupción, de la pobreza y de la enfermedad. Puesto que la vida se abre ante nosotros, pido al Señor que comprendáis cada vez más profundamente su auténtico sentido.

Hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, que es Amor. Hemos sido creados por la mano de un Dios, Amor infinito, para amarlo y ser amados por Él. Dios se hace uno entre nosotros, nuestro hermano Jesús para ayudarnos a comprender qué es el Amor, para enseñarnos a amar.

El servicio más grande que podéis hacer a alguien es conducirlo para que conozca a Jesús, para que lo escuche y lo siga, porque sólo Jesús puede satisfacer la sed de felicidad del corazón humano para la que hemos sido creados.

La vida es un don maravilloso de Dios y todos han sido creados para amar y ser amados. Ayudar a los pobres material y espiritualmente, más que un deber, es un privilegio, porque Jesús, Dios hecho Hombre, nos ha asegurado: «Cuando hagáis a uno de estos hermanos míos más pequeños, me lo hacéis a mí.»

Cuando ayudamos a otras personas nuestra recompensa es la paz y el gozo, porque hemos dado un sentido a nuestra vida y ya no estamos aislados.

No dejéis que falsas metas de la vida -dinero, poder, placer- os conviertan en esclavos y os hagan perder el auténtico sentido de la vida. Aprended a amar tratando de conocer cada vez más profundamente a Jesús, de creer firmemente en Él, de escucharlo en la oración intensa y en la meditación de sus palabras y de sus gestos, que revelan perfectamente el amor, y entraréis en la corriente del Amor divino que hace partícipes a los otros del amor. Sólo en el cielo veremos cuán grande es nuestra deuda hacia los pobres por habernos ayudado a amar mejor a Dios».

San Juan Pablo II

«Nada necesita el hombre tanto como la Divina Misericordia: ese amor que quiere bien, que compadece, que eleva al hombre, por encima de su debilidad, hacia las infinitas alturas de la santidad de Dios».

«Creer en el Hijo crucificado significa "ver al Padre", significa creer que el amor está presente en el mundo y que este amor es más fuerte que toda clase de mal, en que el hombre, la humanidad, el mundo están metidos. Creer en ese amor significa creer en la misericordia».

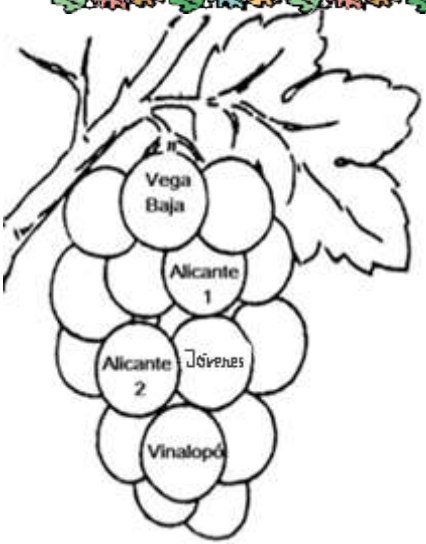
«El hombre de hoy tiene necesidad de vuestro anuncio de la misericordia; tiene necesidad de vuestras obras de misericordia y tiene necesidad de vuestra oración para alcanzar misericordia. No descuidéis ninguna de estas dimensiones del apostolado».

«El hombre de hoy – dijo – tiene necesidad de vuestro anuncio de

la misericordia; tiene necesidad de vuestras obras de misericordia y tiene necesidad de vuestra oración para alcanzar misericordia.

«**La misericordia en sí misma**, en cuanto perfección de Dios infinito **es también infinita**. Infinita e inagotable es la prontitud del Padre en acoger a los hijos pródigos que vuelven a casa. Son infinitas la prontitud y la fuerza del perdón que brotan continuamente del valor admirable del sacrificio de su Hijo. No hay pecado humano que prevalezca por encima de este fuerza y ni siquiera que la limite. Por parte del hombre puede limitarla únicamente la falta de buena voluntad, la falta de prontitud en la conversión y en la penitencia, es decir, su perdurar en la obstinación, oponiéndose a la gracia y a la verdad especialmente frente al testimonio de la cruz y de la resurrección de Cristo. Por tanto, la Iglesia profesa y proclama la conversión. **La conversión a Dios consiste siempre en descubrir su misericordia**».

LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES DE BETANIA



«Yo soy la vid,
vosotros los sarmientos;
el que permanece
en mí y yo en él,
ese da fruto abundante»
(Jn 15, 8)

Damos gracias a Dios por las nuevas pequeñas comunidades que están intentando amar juntos a Jesús en «racimo», dando así testimonio de unidad a través de la ayuda mutua, la sencillez y la oración.

El Amor divino es la savia que hace crecer a la Iglesia en santidad, atrayendo a otros con la alegría de vivir el Evangelio.

Vida de Madre Teresa de Calcuta

Portadora del Amor tierno y misericordioso de Dios

Madre Teresa de Calcuta se llamaba: Gonxa Agnes Bojaxhiu. Nació en Skopje (Macedonia) el 26 de agosto del 1910. Sus padres, albaneses, se llamaban Nikola y Dranne Bojaxhiu. Teresa tenía dos hermanos Age y Lazar y otras dos hermanas, que murieron a corta edad.

"Desde mi infancia el Corazón de Jesús ha sido mi primer amor".

Madre Teresa cuenta de su infancia *"Éramos una familia muy feliz",* y en otra ocasión dijo: *"desde mi infancia el Corazón de Jesús ha sido mi primer amor"*. (Durante la guerra la Iglesia parroquial fue destruida, sólo se conserva la imagen del Sagrado Corazón que ella tanto amaba).

El día de su **1ª Comunión** había recibido una gracia excepcional, cuenta: *"Desde los cinco años y medio- cuando recibí a Jesús por primera vez- el amor por las almas ha estado en mí".*

A los nueve años, la niña perdió a su padre. Sus últimas palabras a su esposa fueron: "No te preocupes, todo irá bien. Todo está en manos de Dios…Drane cuida a nuestros hijos que son tuyos …y de Dios".

Este fue un duro golpe para la familia, pero lo superaron con fe. Aunque ya no tenían los mismos recursos que antes de la muerte de Nikola, la tradición de preocuparse de los pobres se mantuvo en la familia. Madre Teresa contaba:

"Muchos pobres de Skopje y alrededores conocían la puerta de nuestra casa. Nadie se iba jamás con las manos vacías. Todos los días había alguien para comer. Las primeras veces le preguntaba a mi madre: «¿Quién es esa gente?». Y ella me respondía: «Unos son de nuestra familia y los demás son amigos: todos ellos allegados». Eran pobre gente a los que mi madre daba de comer".

En su **niñez y juventud** la vocación misionera fue

madurando, siempre mostró un vivo interés por las misiones en el extranjero. En el santuario de Nuestra Señora de Crna Gora, en Letnice, no lejos de Skopje, sintió la voz del Señor por primera vez, como ella misma cuenta: *"Yo sólo tenía doce años entonces… en esta época, fue cuando supe por primera vez que tenía vocación hacia los pobres… Yo quería ser misionera, yo quería ir y dar la vida de Cristo a la gente de los países de misión".* Más tarde, *"…a los dieciocho, decidí dejar mi hogar para hacerme religiosa,… y desde entonces nunca he dudado… Era su elección".*

"Quería ser misionera, quería ir y dar la vida de Cristo a la gente".

Inspirada por las noticias que enviaban a su casa los misioneros jesuitas desde Bengala Occidental, pidió el ingreso en las Hermanas de Loreto, de quienes conocía que hacían labor misionera en la India y, específicamente, en Bengala.

En 1928 escribió a la Superiora de la Congregación de Loreto, con su sencillez característica: *"…Quiero entrar en su congregación para trabajar por Jesús que murió por todos…sólo quiero estar en las misiones y todo lo demás lo dejo completamente a la disposición del buen Dios."*

Dejando su hogar marchó a **Irlanda** y tras completar esta formación inicial y aprender inglés, adoptó el nombre religioso de Teresa (por su querida santa patrona, Santa Teresa de Lisieux). Madre Teresa recordó siempre el lugar tan importante que Santa Teresa del Niño Jesús tuvo en su casa, decía: *"Era un miembro más de la familia".*

Dejó Irlanda y zarpó, junto con otras postulantes, para Calcuta donde llega, después de un viaje de seis semanas, el 6 de enero de 1929. Pronto es enviada a Darjeeling (650 km. al norte de Calcuta) a hacer su **noviciado**.

El 25 de mayo de 1931 hizo sus **primeros votos**: "*Si supieras lo feliz que soy como pequeña esposa de Jesús. A nadie, ni siquiera a los que disfrutan de alguna felicidad que en el mundo parece perfecta, podría yo envidiar, porque estoy gozando de mi felicidad completa, incluso cuando sufro algo por mi amado Esposo".*

Después de sus votos fue enviada a la comunidad de Calcuta y designada para enseñar en la Escuela Bengalí femenina, «Santa María», donde fue directora. Desde allí, donde vive con gran dedicación y alegría, escribe en una carta:

"*El calor es abrasador. Cuando camino, me parece que hay fuego bajo mis pies…Cuando es más duro me consuelo pensando que de este modo se salvan las almas y que el querido Jesús ha sufrido mucho más por ellas. La vida de una misionera no está sembrada de rosas sino más bien de espinas; pero con todo eso, es una vida llena de felicidad y de alegría… cuando piensa que está haciendo el mismo trabajo que hacía Jesús…".*

Además, asumió la escuela de Santa Teresa, en Calcuta… "*fui sobre el terreno a conocer la situación. La escuela estaba bastante lejos de nuestra casa. Cuando mis niños me vieron por primera vez, se miraron unos a otros y se preguntaron si yo era un espíritu o una diosa... Inmediatamente me remangué, aparté todos los muebles de la clase, tomé una escoba y un cubo de agua y me puse a fregar el suelo. Se llenaron de asombro y quedaron contemplándome, porque nunca habían visto empezar el curso así, y menos en la India, donde este tipo de tareas está reservado a las castas inferiores.*

Cuando me vieron sonriente y contenta, las niñas empezaron a ayudarme, y los niños se pusieron a traer agua. Al cabo de dos horas el local mugriento se había convertido en una clase que olía a limpieza….

A partir de ese día me llamaron «Ma», que quiere decir «la mamá». ¡hace falta tan poco para hacer felices a los corazones puros!".

"Quiero ser toda de Jesús, de verdad y no sólo de nombre y de hábito…. Yo daría todo, incluso mi propia vida por Él".

Después de nueve años en Loreto, la Hna. Teresa se acerca a un momento muy importante: su **profesión de votos perpetuos**. Las superioras y hermanas ya se habían percatado de su espíritu

de oración, compasión, caridad, de su gran sentido del humor, y su talento natural para la organización y el liderazgo.

Su hondura espiritual, que daba tales frutos, permanecía oculta a los ojos de todos, sólo la compartía con sus confesores. Ya en estas primeras etapas de su vida hacía que su alegría y su permanente sonrisa escondieran con eficacia sus muchas tribulaciones. Ella misma contaba al Padre Franjo S.J., párroco de su ciudad de Skopje:

"… acabo de recibir el permiso para hacer mis votos perpetuos. Será el 24 de mayo de 1937. ¡Suya para el resto de la eternidad! Ahora me alegro de todo corazón de haber llevado con alegría mi cruz con Jesús. Hubo sufrimientos -momentos que mis ojos estaban llenos de lágrimas- pero le doy gracias a Dios por todo. Jesús y yo hemos sido amigos hasta ahora… Antes, las cruces me daban miedo, se me ponía la carne de gallina sólo de pensar en el sufrimiento. Pero ahora, lo abrazo incluso antes que llegue y así Jesús y yo vivimos en el amor.

No piense que mi vida espiritual está sembrada de rosas, ésta es la flor que casi nunca encuentro en mi camino. Todo lo contrario, más a menudo, tengo a la «oscuridad» por compañera. Y cuando la noche se hace más espesa -y me parece que voy a terminar en el infierno- entonces simplemente me entrego a Jesús… Pero soy feliz, sí, más feliz que nunca. Y no desearía por nada del mundo deshacerme de mis sufrimientos. Pero no piense que sólo sufro. Ah no, río más de lo que sufro, de modo que algunos han concluido que soy la esposa mimada de Jesús que vive con Jesús en Nazaret, lejos del Calvario".

Después de tres meses de ferviente oración y reflexión, llegó la fecha tan esperada, el 24 de mayo, con un corazón feliz y agradecido, la Hna. Teresa se acercó al altar de Dios para pronunciar su «Sí» final, entregándose a Jesús con amor esponsal para el resto de su vida. Siguiendo la costumbre de Loreto ahora se llamaría «Madre Teresa».

Algunas de sus disposiciones interiores han perdurado en una carta al P. Franjo S.J.:

"Querido Padre en Jesús,… si supiera lo feliz que fui de poder, por mi propia voluntad, encender mi propio sacrificio. ¡Ahora Suya y para toda la eternidad…Él ha sido tan infinitamente bueno conmigo, como si hubiera querido asegurarse la posesión de mi corazón para Sí…. rece mucho por mí, necesito oraciones, ahora más que nunca. Quiero ser toda de Jesús, de verdad y no sólo de nombre y de hábito….Yo daría todo, incluso mi propia vida por Él. Suena bonito pero en realidad no es tan fácil. Justo lo que quiero, que no sea fácil. Recuerdo que una vez usted me dijo en Skopje: «Gonđa, quieres beber el cáliz hasta la última gota». No sé si en aquel tiempo pensaba como lo hago ahora, pero ahora sí, alegremente e incluso sin una lágrima […] Eso no es tan fácil cuando una persona tiene que estar de pie desde la mañana hasta la noche. Pero aún así, es todo por Jesús: de esta manera todo es hermoso aún cuando sea difícil".

Con estas disposiciones en su alma, Madre Teresa quería compartir su amor con Cristo crucificado tomado las cruces de cada día: el calor, las alumnas, el duro trabajo, la vida de comunidad y la superación de sus propias faltas. Aunque ella no se daba cuenta de sus progresos una de sus hermanas, la Hna. Gabriela, de su mismo pueblo natal, escribió también al P. Franjo .S. J:

"Creo que Jesús ama mucho a la Hna. Teresa. Me doy cuenta de que todos los días intenta agradar a Jesús en todo. No escatima esfuerzos. Es muy humilde. Le costó mucho alcanzar esto, pero creo que Dios la ha escogido para grandes cosas. Hay que admitir que sus acciones son totalmente sencillas, pero la perfección con la que las hace, es precisamente lo que Jesús pide de nosotros."

Otra hermana de su comunidad afirmaba: "Estaba muy enamorada de Dios Todopoderoso".

Después de sus votos perpetuos, los domingos visitaba a los pobres en los barrios más miserables de Calcuta. Este apostolado que ella misma eligió, le dejó una profunda huella. Nos cuenta:

"*Cada domingo visito a los pobres en los barrios más miserables de Calcuta. No les puedo ayudar, porque no tengo nada pero voy a darles*

alegría…La pobre madre de familia no profería ni una palabra de queja siquiera sobre su pobreza. .. Finalmente la madre me dijo: «¡Oh, Ma, venga otra vez! ¡Su sonrisa ha traído el sol a esta casa!»".

A sus amigos de Skopje les reveló la oración que susurraba en su corazón mientras volvía al convento: *"¡Oh Dios, que fácilmente les hago felices! ¡Dame fuerza para ser siempre la luz de sus vidas y así guiarles hacia Ti!".* No tardaría en hacer vida esta oración.

"Hice un voto a Dios,… dar a Dios todo lo que me pidiera, no negarle nada".

En los años que siguieron, el amor apasionado de Madre Teresa a Jesús continuó empujándola a buscar nuevas formas de expresar ese amor. En el año 1942 nos cuenta: *"Hice un voto a Dios,… dar a Dios todo lo que me pidiera, no negarle nada… Quería darle a Dios algo muy hermoso y sin reserva".* Este voto establecía el compromiso de renunciar a su propia voluntad en cada momento. En una carta a su director espiritual decía: *"Pida a Jesús que no me permita negarle nada, por pequeño que sea, preferiría morir".* En este mismo año, la participación de la India en la 2ª guerra mundial alteró la vida de la comunidad y su escuela.

El voto de Madre Teresa fue una preparación para la misión que se le abría por delante. Su promesa de no negarle nada expresaba su firme resolución de no poner límites a los planes de Dios para ella. Por su parte Jesús le tomó la palabra. (Continuará…)

«El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz».

(Madre Teresa d Calcuta)

ACOGIDA EN BETANIA

¡Que la alegría y el amor de Dios rebosen en tu corazón!

- ✓ Tú que llegas a *Betania* buscando con inquietud las fuentes de tu ser, siéntete en tu propia casa a través de la solicitud y la **ACOGIDA** fraterna.
- ✓ Estás invitado a la alabanza del Señor por medio de la **ORACIÓN** común y los momentos de amistad personal con Jesús.
- ✓ Descubre la presencia de Dios Padre que se cuida de sus hijos con amor. Signo de esta **PROVIDENCIA** es la gratuidad de tu estancia en Betania.
- ✓ Vive la alegría del **SERVICIO** colaborando en las tareas cotidianas de la casa. La serenidad y el silencio te permiten, en medio de las ocupaciones, paladear el alimento recibido en la Palabra y la Eucaristía, y permanecer unido a Cristo, en ofrenda permanente a la Voluntad de amor de Dios Padre.
- ✓ Contrastar la vida con el Evangelio y recordar la situación de muchos hermanos pobres te invita a un estilo de vida muy **SENCILLO**. Intenta simplificarte a ti mismo y descomplicar tu existencia.

En la casa de Betania, todos los días, desde la gratuidad te ofrecemos la posibilidad de vivir juntos una experiencia personal del amor de Cristo, desde la oración, el silencio, la escucha, la sencillez y el compartir fraterno. Para después, comunicar allí donde se vive, la bondad y la alegría del Evangelio. A lo largo del año, se proponen también diversos encuentros de oración y fraternidad.

7:30 h. Oración de la mañana. Laudes
9:30 h. Santa Misa
12:30 h. Adoración eucarística-hora intermedia
17:00 h. Conversación espiritual
18:00 h. Oración de la tarde:
Adoración eucarística, Vísperas y Rosario

Los domingos Santa Misa 18:00 h. después conversación espiritual.

Próximos encuentros

Amar juntos a Jesús

JULIO:

ENCUENTRO ESPIRITUAL NIÑAS: Viernes 22 (desde 9:30 h.).

EJERCICIOS ESPIRITUALES: lunes 25 (20 h) al jueves 22 (20 h.)

Viernes 29: Santa Marta.

AGOSTO:

JORNADA SACERDOTAL: jueves 4 (desde las 11:00 h.) Sto Cura de Ars

ENCUENTRO ESPIRITUAL NIÑOS: sábado 6 (desde 9:30 h.).

Jueves 11: Santa Clara.

EJERCICIOS ESPIRITUALES: lunes 8 (20 h) al sábado 13 (11 h.).

EJERCICIOS ESPIRITUALES: viernes 19 (9:30 h) al domingo 21 (20 h.)

PEREGRINACIÓN PEQUEÑAS COMUNIDADES: Sábado 27 y domingo 29.

SEPTIEMBRE:

DÍA DE LA PEQUEÑA FAMILIA DE BETANIA: Domingo 4 Canonización de Madre Teresa De Calcuta.

Lunes 5.- Santa. Teresa de Calcuta.

Jueves 8.- 29º Aniversario Pequeña Familia de Betania, Ntra. Sra. de Orito.

TODOS LOS LUNES
ENCUENTRO ESPIRITUAL
PARA MUJERES
A LAS 17:00 h.

TODOS LOS VIERNES
ORACIÓN DE LA CRUZ
A LAS 21:00 h.

Betania
Avda. de la estación, 51
03679-Orito. Monforte del Cid
(Alicante)
Tfno. 965 621 558 – 672 217 365